

CAPÍTULO 3

WK-03: CONSOLIDACIÓN DEL TÚNEL DE SAQUEO EN LA ESTRUCTURA M12-32

Horacio Enrique Martínez Paiz

Introducción

El sitio arqueológico El Perú se localiza en la zona núcleo de la Reserva de la Biosfera Maya, dentro del Parque Nacional Laguna del Tigre, en el municipio de San Andrés, departamento de Petén.

Pese a que fue una capital política Maya, este sitio pasó desapercibido de la práctica arqueológica por largo tiempo. A excepción de los trabajos exploratorios efectuados por Ian Graham, sabemos muy poco de la vida de los pobladores de la ciudad, pues hasta hace poco no se había realizado ningún proyecto arqueológico permanente en el sitio (Freidel y Escobedo 2003). Esta falta de atención, hizo que El Perú fuese víctima constante de los saqueadores, realizando excavaciones ilegales, afectando y poniendo en riesgo la estabilidad de varias estructuras, principalmente las que se ubican en el epicentro. Como indican Freidel y Escobedo (2002:389): *Poco después de su descubrimiento por una exploración petrolera, el sitio sufrió destrucción considerable, la remoción de sus monumentos esculpidos mejor conservados y daños severos en edificios y rasgos arquitectónicos.*

Es por ello que el Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'* ha considerado como una prioridad la intervención de los saqueos presentes en las estructuras, que han puesto en riesgo su estabilidad. Por tanto, desde el año pasado se ha venido desarrollando un plan sistemático de intervención, que va desde el registro fotográfico y de dibujos de los túneles, trincheras y pozos de saqueo, hasta su consolidación. Un ejemplo claro es la Estructura M12-32, que presenta dos túneles de saqueo, uno en la cara oeste y otro en la este, poniendo en riesgo su estabilidad. El primer túnel fue intervenido en el 2003, por lo que se esperaba finalizar su consolidación durante esta temporada de campo.

Estructura M12-32

El sitio arqueológico El Perú está sobre una escarpa, contando con edificios grandes y buen número de monumentos tallados, todos ellos ordenados alrededor de las cuatro plazas principales. En la una de ellas, la Plaza 1, se localiza la Estructura M12-32, ubicada en el extremo este, siendo uno de los edificios más altos del sitio al alcanzar 18 m de alto. Tiene forma piramidal, desde donde se puede

observar parte de la plaza y los edificios que se ubican a su alrededor.

Debido a sus características, este es uno de los edificios que más llama la atención, por recordar las estructuras piramidales de la zona central de Petén (Escobedo, comunicación personal, 2004). Es posible que esto haya contribuido a que los saqueadores le prestaran mucha atención, ya que es uno de los edificios que presenta los saqueos más grandes: dos túneles de enormes dimensiones que han provocado el colapso de algunas secciones de la estructura (Fig. 1).

Durante la temporada de campo de 2003, el arqueólogo Juan Carlos Pérez Calderón, llevó a cabo la intervención del túnel de saqueo ubicado en la cara oeste del edificio, identificada como unidad WK-03A-01 (Pérez Calderón 2004a). Se trata de un túnel de 19 m de longitud, 3 m de ancho y 2.35 m de alto (Fig. 2). A la mitad del túnel se localizaron dos pequeñas extensiones de saqueo, al igual que al final. Durante la primera temporada, Pérez Calderón redujo las dimensiones del túnel, quedando en 1.20 m de ancho y una altura promedio de 2.30 m. Así, en el 2003 se lograron construir 4.40 m de arco y 15.60 m lineales de pared.

Objetivos

- Finalizar los trabajos de consolidación en el túnel oeste iniciados en el 2003 y sellar el cono de colapso.

- Registrar el proceso de consolidación y los rasgos arquitectónicos internos del edificio, a través de fotografías y dibujos.
- Talar los árboles y la maleza que están dañando y poniendo en riesgo la estabilidad del edificio.

Consolidación del Túnel de Saqueo y Cono de Colapso

Durante la segunda temporada de campo se continuaron los trabajos de consolidación del túnel de saqueo ubicado en el extremo oeste del edificio. Dicho túnel fue definido como Unidad WK-03A-01, lográndose construir durante el 2004 11.00 m lineales de pared y 8.90 m de arco, consolidándose todo el túnel de saqueo, incluso el cono de colapso (Fig. 3).

La metodología de trabajo se basó principalmente en seguir construyendo los muros laterales, uno a cada lado de la pared del túnel. La piedra utilizada fue la misma que los saqueadores extrajeron del interior del edificio, colocándose al frente los bloques de piedra más regulares. Para rellenar el espacio que quedaba entre el muro y la pared del edificio, se utilizó una mezcla de tierra cernida, cal, cemento y agua, combinada con piedras calizas de medianas a regulares, colocadas adecuadamente para no dejar ningún vacío. Hay secciones en donde el muro alcanzó 0.90

m de grosor, debido al trazo original que se estableció desde el año pasado (Fig. 3).

Uno de los cambios que se debieron hacer para mejorar y asegurar la resistencia del arco, fue la reducción de la altura del muro, pues Pérez Calderón (2004b) modificó la altura de 1.68 a 1.89 a mitad del túnel. El objetivo era seguir colocando sólo dos piedras de cornisa y no tres como al inicio. A mi criterio, este cambio afectaba la capacidad de soporte de la bóveda, ante todo por el ancho del túnel (1.20 m), ya que los materiales resultaron ser frágiles por la carga de los materiales que debía llevar el arco y por la falta de caballetes adecuados a los que fueron contruidos de tierra, pedrín y cemento, con una armazón de hierro en su interior. Con el propósito de dar mayor solidez a la consolidación, fue necesario retirar una hilera del muro construido durante la primera temporada, para seguir colocando los tres bloques de la cornisa y con eso asegurar la estabilidad del túnel.

En el trayecto del túnel fueron rellenadas dos extensiones de saqueo, una a la izquierda de 1.10 m de largo, 0.90 m de ancho y 1.10 de alto (WK-03A-03) y otra a la derecha de 2.00 m de largo, 1.00 de ancho y 1.50 de alto (WK-03A-06) (Fig. 3). En algún momento se contempló ampliarlas para hacer un mejor registro del interior del edificio, pero por estar localizadas abajo del cono de colapso, era muy arriesgado intentar hacer algún sondeo en su interior, ya que podrían debilitarse aún más los muros del túnel y provocar más colapsos. Aquí se utilizó el mismo tipo de materiales descritos

arriba, compactados con un mazo para mejorar el relleno.

En el interior, 3 m antes de finalizar el túnel, se localizaba un cono de colapso de 3 m de largo, 2.20 m de ancho y 2.50 m de alto. Desde el inicio, Pérez Calderón contempló una metodología diferente para consolidarlo, abordándolo como una actividad separada por presentar características físicas particulares, denominándolo como WK-03C-1 (Pérez Calderón 2004a). Si bien Pérez Calderón consideró la idea de rellenar el cono excavando otro túnel más arriba, desde donde se procedería a consolidarlo, debido a limitaciones temporales y al peligro que significaba llevar a cabo dicha propuesta, el autor decidió aplicar otra metodología. La nueva opción consistió básicamente en reducir el ancho del túnel, de 1.20 a 0.80 m, para lograr muros más gruesos y un arco más empinado, de aproximadamente 2.00 m de alto, formado por 4 cornisas colocadas para resistir la presión que ejercería el relleno (Fig. 3). Los caballetes para cerrar la bóveda fueron cambiados, utilizándose bloques de piedra caliza que fueron previamente seleccionados en los alrededores del edificio. Además, dentro del cono de colapso se colocaron 4 vigas de chicozapote y 12 de jabín para brindar un mejor soporte y estabilidad (Fig. 4), por lo que también se abandonó la idea de construir vigas de cemento, tierra y hierro en el interior debido a su fragilidad. Con esto, el cono de colapso pudo ser rellenado con la misma mezcla, sólo que con piedra mediana delgada.

Al llevar a cabo la búsqueda y selección de los bloques de piedra que serían utilizados para elaborar la cornisa y el caballete, se logró localizar un fragmento de lo que parece ser un panel tallado, en uno de los saqueos ubicados a inmediaciones del edificio (Fig. 5). Este fragmento presenta el signo T1 *u*, el logograma T757 que representa el rostro de una cotuza y se lee *b'aah* y la sílaba fonética T83 *li/il*. Este componente jeroglífico se lee en conjunto *ub'ahil*, "su imagen" o "su cuerpo" de una persona o deidad cuyo nombre está ausente en el fragmento recuperado (Escobedo y Guenter, comunicación personal, 2004).

Al final del túnel, quedaron abiertas dos pequeñas extensiones del túnel de saqueo que fueron denominadas como WK-03A-04 y WK-03A-05. El primero de los saqueos está a la derecha y tiene de largo 3.50 m, 2.00 de ancho y 1.00 m de alto. El otro, a la izquierda, mide 2.50 m de largo, 1.20 de ancho y 1.00 m de alto aproximadamente (Fig. 3).

Esperamos que con los trabajos ya finalizados durante este año en el túnel ubicado en la cara oeste, se pueda llevar a cabo otras excavaciones siguiendo una metodología apropiada para no dañar más el interior del edificio y poner nuevamente en riesgo su estabilidad.

Consideraciones Finales

Con la estabilización del túnel y el relleno del cono de colapso en la cara este de la estructura M12-32, se cumplió con uno de los

objetivos del proyecto, como lo es proteger aquellos edificios en peligro de colapsar, debido a las excavaciones ilegales que presentan. Gracias a la conclusión de esta primera etapa se espera poder realizar excavaciones de sondeo en el interior del edificio, con la finalidad de recobrar más información en las próximas temporadas de campo.

De momento, la estructura evidencia al menos tres etapas constructivas. El relleno en su interior es muy compacto, ya que se utilizó tierra y piedra, estando sostenido por al menos tres pisos de estuco de consistencia dura.

Por sus características, se considera que la Estructura M12-32 puede albergar alguna tumba importante en su interior, pues al frente se localizan dos estelas. En una de ellas, se menciona la partida del alma de un personaje hacia otro espacio cósmico (Guenter 2004). Además, el edificio arquitectónicamente reúne características singulares, pues está ubicado en una de las plazas donde se llevaron a cabo los principales eventos de ritual público. Es posible que esta estructura, fungiera en un momento determinado como un recinto funerario, ligado a personajes de alto rango.

Así, esperamos que a partir del próximo año, se puedan llevar a cabo algunas exploraciones para conocer mejor el interior del edificio, e iniciar la consolidación del túnel de saqueo ubicado en la cara este, el cual también es de dimensiones considerables y aún pone en riesgo la estabilidad del edificio debido a la carga forestal.



Figura 1. Dibujo de planta de la Estructura M12-32, operación WK03A (Dibujo de Horacio Martínez). Proyecto Arqueológico El Perú-Waka', 2004.

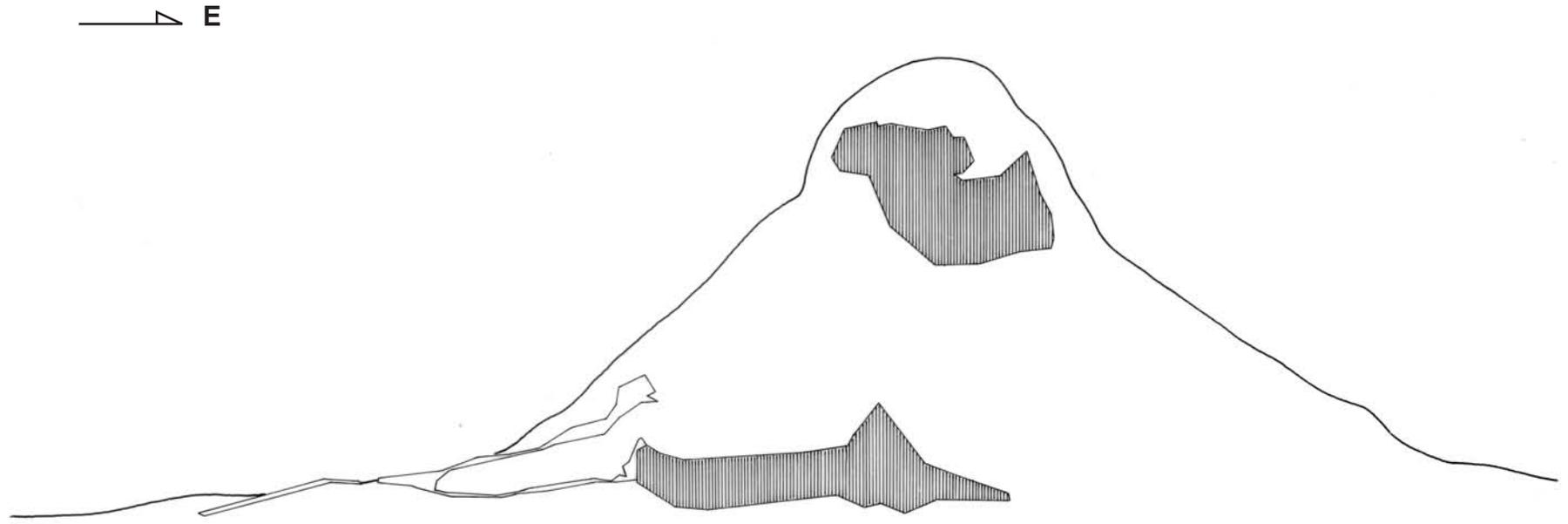


Figura 2. Operación WK-03A en la que se muestran los túneles realizados por saqueadores en la Estructura M12-32 (Dibujo de Horacio Martínez). Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'*, 2004.

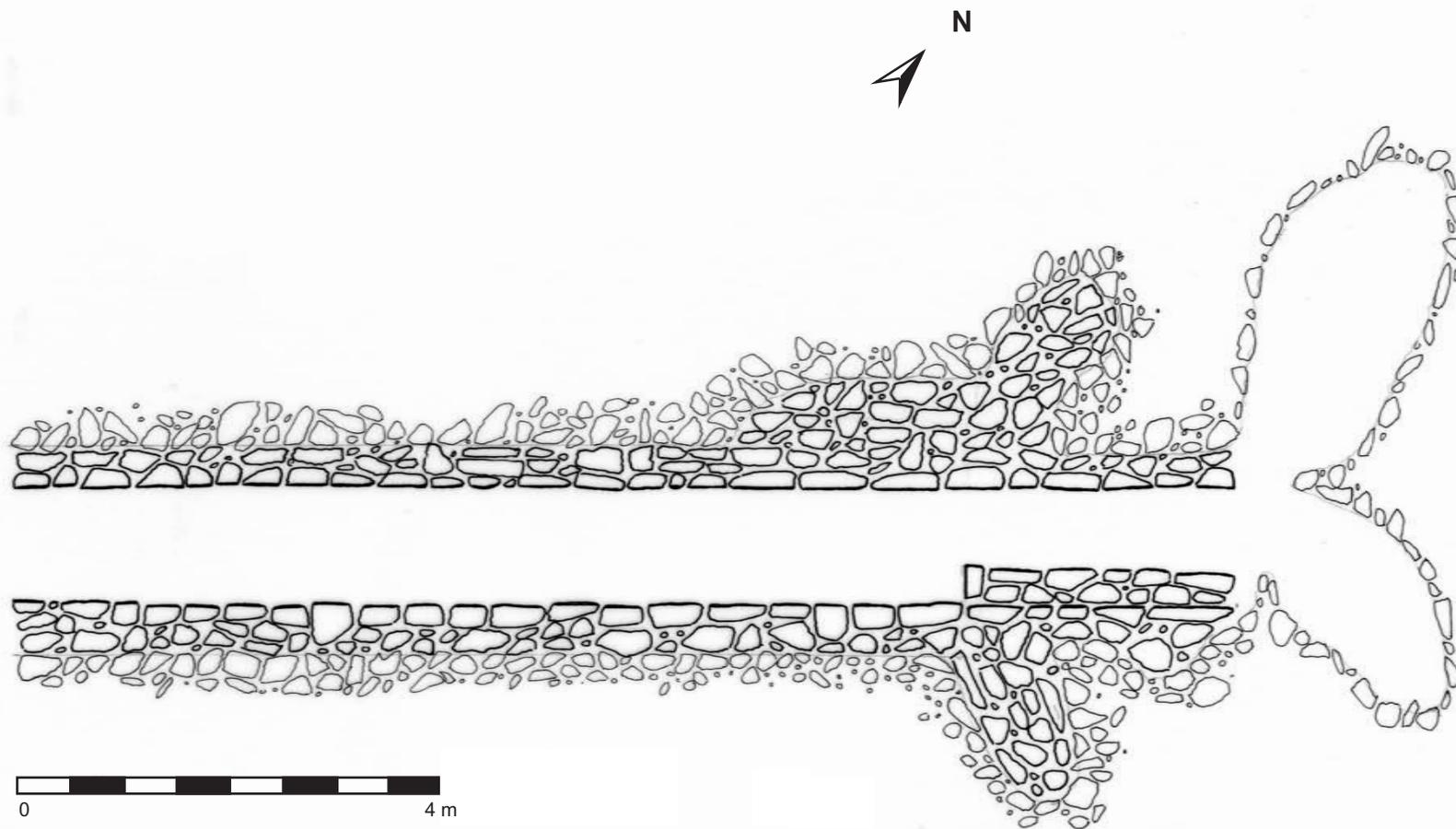


Figura 3. Túnel de saqueo consolidado en la Estructura M12-32 (Dibujo de Horacio Martínez). Proyecto Arqueológico El Perú-Waka', 2004.

N

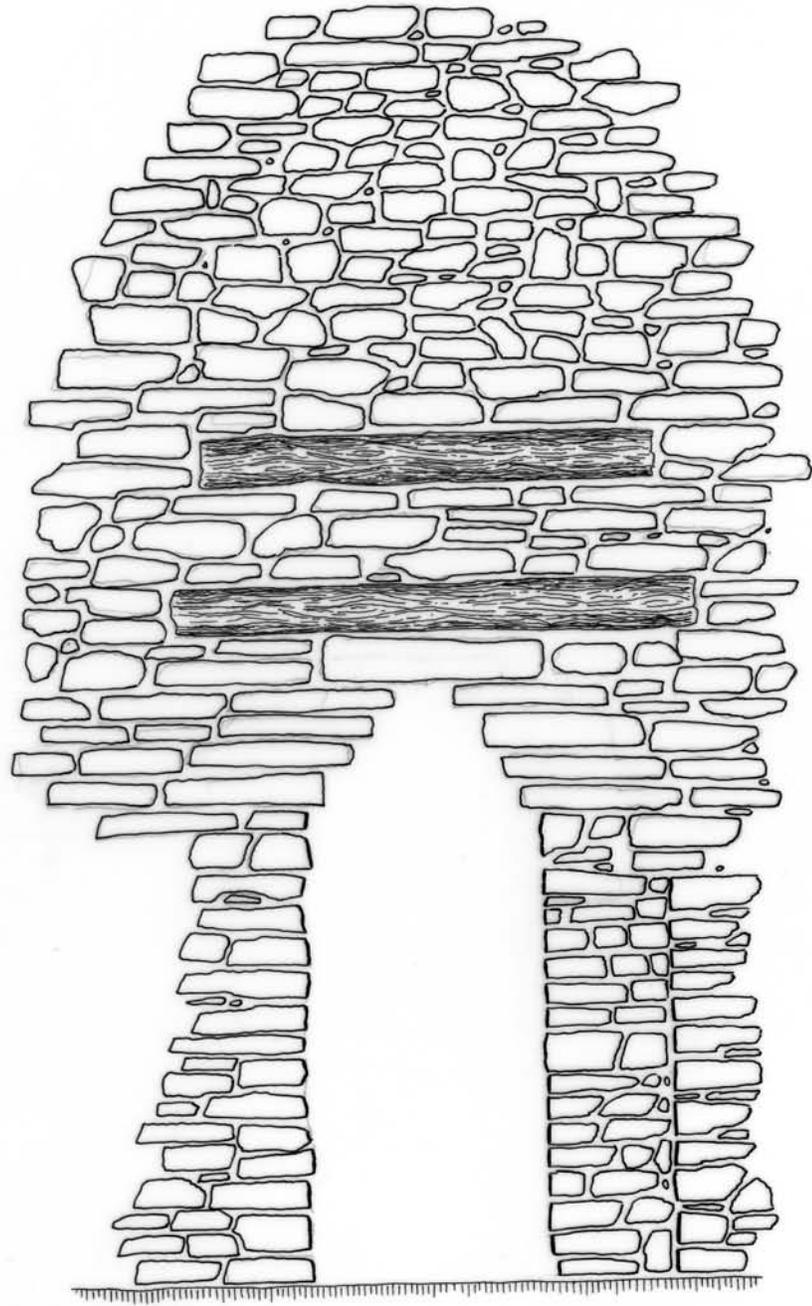


Figura 4. Vista frontal de la entreda del túnel de saqueo, Estructura M12-32 (Dibujo de Horacio Martínez). Proyecto Arqueológico El Perú-Waka', 2004.

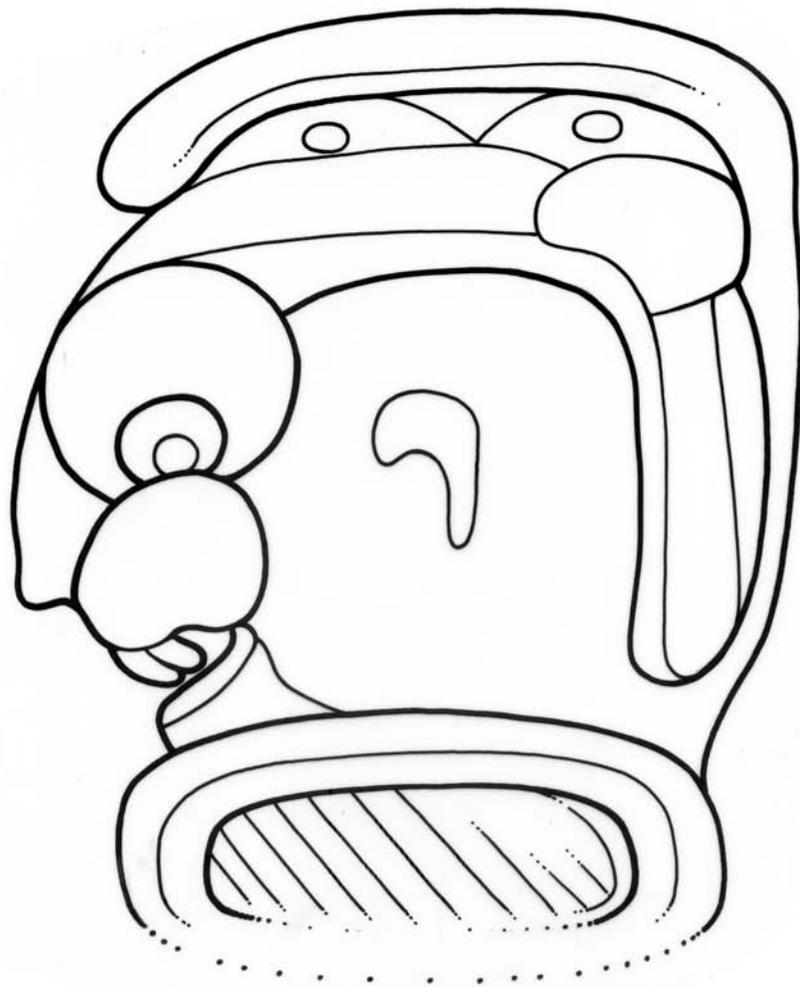


Figura 5. Fragmento de posible panel (Dibujo de Horacio Martínez). Proyecto Arqueológico El Perú-Waka', 2004.